

Seguramente algo similar les pasa a los alumnos con los docentes y con los propios compañeros, esto es algo que pueden ir pensando para trabajar en el práctico, algo que también aparecerá en la práctica de observación del grupo, tarea que realizarán como parte del aprendizaje en la materia.

Esos 'indicios' no-verbales nos dicen algo porque están instituidos en esa cultura o subcultura a la cual pertenecemos. Una especie de 'repertorio' del cual cada persona puede seleccionar y combinar determinados elementos, repertorio propio no sólo de la cultura a la que esa persona pertenece sino también propio de una época y lugar.

Esa es una dimensión que se tuvo en cuenta como fundamental cuando se empezó a investigar la comunicación no-verbal.

2. Esquemas de comunicación

Como dijimos al principio el concepto de comunicación y las teorías y modelos para estudiarla fueron cambiando históricamente. Así los primeros modelos consistieron en esquemas que fragmentaban la comunicación -tanto masiva como interindividual- en distintos elementos y momentos, haciendo lo mismo con los sujetos: el proceso de comunicación supone un primer momento en que un 'sujeto emisor' envía un mensaje a otro, dando lugar al momento de la recepción en que un 'sujeto receptor' recibe esa información.

Se trata de los *modelos técnicos* basados en la comunicación entre máquinas (fuente y receptor) que transmiten señales; criticados por ser 'esquemáticos' y 'mecanicistas', por suponer una comunicación lineal, abstraída de su entorno o contexto.¹ Por esto, para devolver ese entorno, otros investigadores han tratado de construir -en base a éste- un esquema que tuviese en cuenta las distintas *pertenencias grupales y contextuales*, es el caso del esquema de Riley y Riley (Picard 1992:3)

Estos esquemas son herederos de la tradición pavloniana en la que el comportamiento es considerado un estímulo o respuesta, los encontramos en los trabajos que se realizan desde la psicología cognitiva donde la mente es considerada un procesador de información, también los encontramos en los materiales de Pichón Rivière, esta es la forma en que se pensaba la comunicación en los grupos.² Es una comunicación lineal, que a lo sumo tiene en cuenta la retroalimentación o feedback,³ en donde el receptor deja de ser tal para pasar a emitir.

De todas formas, esos modelos técnicos, aún con las modificaciones en cuanto al feedback y con la inclusión de las características contextuales, siguen abstrayendo la realidad, presentándola de una forma fragmentada, cosificada, simplificada, tergiversada respecto a cómo se presenta *la comunicación en la vida cotidiana*: un fluir incesante e ininterrumpido, dónde se *inter-actúa* y dónde algunas de esas interacciones son verbales.

Algo similar ocurrió con los *modelos lingüísticos*, con la diferencia de que en estos esquemas en lugar de privilegiar la *transmisión* se privilegiaba el *contenido* del mensaje.⁴ Esto también encontramos en los primeros estudios de los grupos desde la psicología social, dónde lo que se privilegia es el contenido o texto del grupo, siendo el contexto algo externo que influía en un grupo considerado en sí mismo, un grupo isla. Ésta es la crítica o superación propuesta por Ana María Fernández (2000: 146-152 y 1985: 20-21) al modelo pichoniano. Hoy el contexto se piensa más como co-texto como algo que está presente, *entretelado* con el texto (Souto 2000:37-66) Por supuesto que toda operación analítica supone un congelamiento, un corte de aquello que estudiamos, decir con-texto es diferenciarlo del texto, pero una cosa es comprender estas operaciones, diferenciar los conceptos del analista de los conceptos del universo estudiado, y otra muy distinta es adjudicar esa abstracción - formalización a la realidad misma.

Como ya dijimos la comunicación es un *fluir incesante e ininterrumpido* de discursos, palabras, gestos, acciones, inter-acciones... somos nosotros como *analistas* quienes interrumpimos esa realidad para tratar de comprenderla. Justamente los elementos de esa realidad no pueden aislarse porque la *relación* entre ellos es lo que los define.

¹ Ver estos esquemas (de Shannon y Weaver, 1949 y de Harold Lasswell, 1948) en Picard, Dominique (1992). Si tomamos las conceptualizaciones de Alicia Entel (1994) podríamos decir que estos esquemas 'técnicos' hacen más hincapié en lo 'instrumental' que posee toda comunicación (los instrumentos, los medios necesarios para comunicarse, incluso el 'aparato fónico'), dejando de lado aquello que tiene de 'común -unión': lo compartido, co-actuado.

² Si bien Rivière trabaja sobre la base de este esquema, la lectura de sus obras nos muestra que él se basaba en una concepción de la comunicación no -esquemática, así asocia el concepto de *comunicación* con el de *aprendizaje* y *vínculo*, con la 'interacción' y la 'metacomunicación'. Rivière conocía y trabajaba con los modelos de la escuela de Palo Alto, California. (Cfr. García y Waisbrot 1981: 19-28 y 63-65 y Altube, 1989). A pesar de esto, muchos análisis grupales que aplican el modelo pichoniano constituyen una transferencia del esquema de forma rígida y estereotipada, transferencia que reduce la concepción de la comunicación como interacción al esquema básico (emisor, receptor, canal, feed-back).

³ Cfr. Picard, D. (1992) "La importancia del feedback", p. 3. y Norbert Wiener (1948) *Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas*, Tuquets, Barcelona, 1985.

⁴ Ver los esquemas de Jakobson y de Hymes en Picard, D. (1992: 4 -7). Tal vez es este *esquema básico de la comunicación*, divulgado e inculcado fundamentalmente por la escuela -aún hoy encontramos este modelo en los manuales escolares- el que fijó el *sentido común de 'comunicación'*.

De esa forma, la *perspectiva psicosociológica* no buscó enriquecer los modelos anteriores *agregando* elementos, sino que ha planteado una dimensión nueva. Se trata de 'otra concepción de la comunicación'. Por esto, Winkin (1981) la denomina "la nueva comunicación". Como señala Dominique Picard (1992: 12) los investigadores de esta corriente no formalizan la comunicación en esquemas sino que *proponen modelos de análisis* para describir e interpretar una situación.⁵ Nos estamos refiriendo al *modelo interaccional* que se centra en los aspectos dinámicos de la comunicación: ya no se trata de determinar los elementos en que se comunica o transfiere información (verbal o no verbal), no se trata de ubicar los datos observados de una situación intersubjetiva singular en cada uno de los elementos de un esquema, sino que se trata de acceder a una comunicación compleja y dinámica, a las múltiples interacciones y canales, a una secuencia ininterrumpida de intercambios.

Se trata de acceder a 'actos sociales' *donde se participa de la comunicación en todo momento* -aún si alguien no quiere comunicar nada, está comunicando que 'no quiere comunicar'-;⁶ no existe un origen y un fin de la comunicación, un emisor y un receptor (excepto claro, en los esquemas de los analistas).

3-. La comunicación como interacción

En la década del '50, un grupo de investigadores estadounidense empezaron a estudiar los fenómenos interaccionales de manera sistemática, *la comunicación humana desde un punto de vista pragmático*. A menudo trabajaban solos y de manera separada en un campo al que no se reconocía como académico; pertenecientes a diferentes disciplinas: psicología, psiquiatría, antropología, sociología y etología, empiezan a investigar en el laboratorio, estudiando escenas filmadas de interacción cotidianas, sesiones terapéuticas individuales y grupales, entrevistas a pacientes, etc. Se trata de una vertiente de la perspectiva pragmática llamada "Escuela de Palo Alto", también conocida -por la característica señalada anteriormente- como *universidad invisible*.

Así, por un lado tenemos investigaciones de laboratorio puntuales y super detallistas (por ej., observaban dichas filmaciones 'cuadro por cuadro') intentando encontrar regularidades o invariantes según distintas variables (sexo, edad, etnia, nacionalidad, contexto...)⁷ Al mismo tiempo, por otro lado, estaban trabajando con *un modelo y una concepción de comunicación novedosa* donde lo que prima es la dinámica, las relaciones entre los sujetos, los objetos, el espacio...

Para dichos investigadores 'comunicación' es sinónimo de *inter-subjetividad*, de *interacción*, de *actos...*, los fenómenos interaccionales si bien suponen la palabra, no se restringen a ella, ni siquiera es lo que predomina, sino que justamente prevalece la comunicación no-verbal. Así los esquemas de la comunicación que se utilizaban hasta ese momento, las metáforas del telégrafo o del ping-pong utilizadas para explicar los fenómenos comunicacionales, fueron reemplazados por la *metáfora de la orquesta*.

Para Birdwhistell "la comunicación no es como una emisora y un receptor. Es una negociación entre dos personas, un acto creativo. No se mide por el hecho de que el otro entienda exactamente lo que uno dice, sino porque él también contribuya con su parte, a que ambos cambien con la acción." (Citado en Davis 1971: 29). Bateson decía que "en su calidad de miembro de cierta cultura, cada actor social, *forma parte de la comunicación*, como el músico forma parte de la orquesta (...) cada individuo *participa en la comunicación*' lo que equivale a decir que 'no constituye el origen ni el fin de la misma' ".⁸

Formar parte, participar en la comunicación significa ser *inseparable, inherente, sustancial* a esa relación, no ser el origen ni ser el fin, ni el emisor ni el receptor. La relación no es la de alguien que emite y alguien que recibe mensajes sino que es fundamentalmente una *relación 'psicosocial'*, no está determinada por un rol emisor o receptor, hablar y escuchar respectivamente, sino que está *determinada por el contexto*, por el marco que cada interlocutor, cada integrante de la comunicación establece, negocia, acuerda con los demás. Es parte de ese contexto el *status*, las *identidades sociales y culturales*, las *posiciones y jerarquías del contexto -la situación particular, la institución, el lugar, la cantidad de participantes...*, etc. (Picard 1992)

⁵ Esta perspectiva pasó por distintos momentos y modelos, desde la *comunicación no-verbal* hasta la *interacción*, así, en los primeros trabajos encontramos cierto esquematismo, heredero de la tradición anterior e imbuido del clima de la época.

⁶ Cfr. Watzlawick, (1971:49), este autor plantea como axioma "la imposibilidad de no comunicar" -entre otros-.

⁷ Uno de los primeros objetivos de estas investigaciones, era encontrar un código, una gramática, un sistema con unidades mínimas y unidades complejas, un conjunto estable de reglas (como el sistema verbal), búsqueda infructuosa ya que llegaron a la conclusión que la comunicación no verbal es independiente a la verbal, no se basa ni es análoga ni funciona como ella, por lo menos en la mayoría de los casos.

⁸ Citado en "Introducción a la perspectiva pragmática (Vertiente: Escuela de Palo Alto)", mimeo, material de la cátedra de Semiótica II, Prof. Tit.: Corna, 1990. El subrayado es nuestro.

A continuación abordaremos brevemente algunos de estos estudios -la kinésica, la paralingüística y la proxémica-, con el propósito de que los alumnos puedan leer la bibliografía de estos autores con un conocimiento previo del contexto de producción, y así observar cómo los fenómenos interaccionales son abordados desde esta perspectiva y poder apropiarse de los mismos para la propia práctica de observación y análisis.

3.1. Kinésica

La kinésica o cinésica es el **estudio de los movimientos corporales**. Birdwhistell fue uno de los primeros en interesarse en la cinésica.⁹ En 1946, mientras realizaba un estudio de antropología en el Oeste de Canadá entre los indios Kutenai, notó que los aborígenes 'ponían distinta cara' al hablar en su propio idioma que al hablar en inglés. (Davis 1971: 42) Lo mismo sucedió cuando observó videotipos de políticos norteamericanos pronunciando el mismo discurso en diferentes idiomas, como si esas personas fuesen bilingües tanto respecto al *lenguaje verbal* como al *corporal*. Así observó que el *significado* está siempre en el *contexto*, en la cultura a la que pertenece o a la que se dirige esa persona, no en un movimiento aislado del cuerpo.

No existen movimientos o gestos universales. Si bien hay actos universales como sonreír, abrazar, sentarse, pararse, etc., sólo son tales desde el punto de vista anatómico, pero no transmiten el mismo *significado* en todas partes. "Cada cultura posee su repertorio especial. Un italiano al ver a una chica bonita suele tirarse el lóbulo de la oreja; un árabe en la misma situación se acaricia la barba, mientras un norteamericano mueve ambas manos describiendo las formas de una figura de mujer".

A la hora de interpretar esos gestos se debe entonces tener en cuenta la *cultura* a la que pertenecen los sujetos. Pero además hay otros datos del *contexto* que hay que tener en cuenta ya que esos mismos gestos "pueden usarse también a modo de comentario irónico", volviendo al ejemplo anterior, pueden observarse los mismos gestos "cuando la mujer en cuestión no es en absoluto atractiva, en cuyo caso la ironía viene comunicada por la expresión del rostro, la postura o algún otro comportamiento corporal". (Davis 1971: 44) Ese gesto puede tener ese significado (mujer bonita) o puede tener otro (mujer fea), es en un *contexto particular* donde al observador le resulta claro cuál es el sentido.

Por eso, en esta materia, se realizan diferentes técnicas o trabajos en los prácticos: para acceder a las cuestiones del contexto y la cultura que atraviesan los fenómenos grupales. Además, en una relación interpersonal de varias horas y entre personas pertenecientes al mismo grupo o que se reúnen periódicamente -como las reuniones que los alumnos observarán- dichos gestos funcionan como 'pautas' que se repiten una y otra vez.

Birdwhistell también trabajó sobre *indicadores de sexo*, concluyendo que los movimientos corporales masculinos y femeninos no están programados por la biología sino por la cultura y se aprenden en la niñez.¹⁰

Ekman y Friesen se especializaron en el estudio de *la gestualidad* dentro del amplio campo del comportamiento motriz: la expresión del rostro -o exhibidores de afectos-, movimientos de las diferentes partes del cuerpo, especialmente de las manos y de la cabeza. Han establecido cinco categorías: 'señales emblemáticas' (emitidas intencionalmente con un significado que puede suplantar a la palabra ya que la traduce), 'gestos ilustrativos' (acompañan e ilustran lo que se va diciendo), 'indicadores del estado emotivo', 'señales reguladoras de la interacción', 'gestos de adaptación'. (Ricci Bitti y Cortese 1977: 40 y ss.)

Es Birdwhistell uno de los que buscaba un código o sistema de 'comunicación no – verbal' y quien admitió:

Durante varios años he esperado que una investigación sistemática revelara un desarrollo jerárquico estricto en el que los kines podrían derivarse de las articulaciones, los kinemorfos de los conjuntos de kines, y que los kinemorfos estarían constituidos por una gramática que habría podido considerarse una frase kinésica. Si bien se han dado pasos alentadores en ese sentido, me veo obligado a decir que hasta ahora, he sido incapaz de descubrir semejante gramática. (En "Introducción a la perspectiva pragmática", ed. cit.)

A pesar de esto (de la ausencia de una categoría universal aplicable a cualquier situación interpersonal, de un código o sistema al que recurrirían todas personas -incluso los analistas- para interactuar), los trabajos posteriores, hasta los que se realizan actualmente, se basan en las investigaciones de estos pioneros.

3.2. Paralingüística.

La paralingüística o paralenguaje se encarga del **estudio de los aspectos no lingüísticos del comportamiento verbal**. La lengua es un sistema de reglas estable, que determina para cada significante (palabra) un significado o concepto fijo; sin embargo cada vez que una persona expresa oralmente un signo lingüístico, junto con él expresa otros signos *no-lingüísticos* que pueden modificar ese significado.

⁹ Birdwhistell es uno de los pioneros en el estudio de la comunicación no verbal, junto con Edward Hall (profesor de antropología, especialista en proxémica), Erving Goffman (profesor de sociología de la Universidad de Pensilvania, etnometodólogo) y Gregory Bateson, entre otros.

¹⁰ Así, señala algunos casos por él estudiados como los comportamientos o prejuicios corporales experimentados por hombres de diferentes culturas: los ingleses y los latinos varones suelen cruzarse de piernas como las mujeres, en cambio los varones norteamericanos lo hace separando algo las rodillas o poniendo un tobillo sobre la otra rodilla; para un norteamericano que un varón -de cualquier nacionalidad- se cruce de piernas es interpretado como 'afeminado', se trata de un indicador de sexo femenino.

Es que *la oralidad* supone la pronunciación, la entonación, la utilización o no de vocalizaciones... Se trata de *aspectos que acompañan aquello que se dice* y que modifican o refuerzan determinado significado; se refiere al *cómo se dice algo*: no es lo mismo decir una misma frase con una intensidad tenue que con una fuerte, en un tono bajo o alto, riéndose o bostezando...

Algunos de estos aspectos son los que brindan al observador indicios para interpretar el mensaje (verdadero, falso, irónico, metafórico, etc.) (Cfr. Ricci Bitti y Cortese 1977: 61-65)

3.3. Proxémica.

La proxémica es el **estudio de las relaciones del hombre con el espacio**, del comportamiento espacial humano; indaga los significados del ambiente a través de las percepciones, sentimientos, normas, valores, formas de vida y de cultura.

Como todos los integrantes de esta escuela, los investigadores de la proxémica le otorgan un papel fundamental a la *cultura*, es ella quien organiza el espacio de forma diferente a partir de un sustrato animal idéntico: *el territorio*.

A partir de dicho concepto Goffman analiza las relaciones entre ambiente y conducta espacial, estableciendo distintas categorías: 'espacio personal', 'reservas territoriales', 'contraseñas espaciales', 'violaciones y transgresiones territoriales'. Hall (1966) encuentra que cada persona tiene 'un cierto número de *personalidades situacionales aprendidas*', y a la vez, esos comportamientos espaciales están condicionados -además de los factores culturales- por: *factores socioemocionales, factores situacionales o contextuales y por la estructura física del ambiente*.

Las fuentes de información por medio de las que accedemos a dichas relaciones son: el contacto físico, la proximidad / distancia, la orientación y la postura, el tono y altura de la voz. Basándose en ellas, Hall clasifica las distancias personales en cuatro tipos: *intima, personal, social y pública*, encontrando en cada tipo dos modalidades: *cercana y lejana*. Una de las fuentes privilegiadas -según dicho autor- para acceder a la distancia es la altura de la voz, generalmente se cambia el tono de la voz cuando la gente se acerca o se aleja. Estas clasificaciones no se basan exclusivamente en la distancia física (determinados centímetros o metros entre las personas) sino también en los sentidos (determinada percepción corporal del otro y propia: visual, olfativa, táctil, auditiva) y en las acciones y relaciones (familiares, amistosas, amorosas, laborales, formales e informales, etc.) Además de estudiar este 'espacio informal', analiza el *espacio de organización semifija* (relaciones de las personas con los muebles, disposición de los mismos, etc.) y el *espacio de organización fija* (edificios, espacios públicos, etc.)

Hall aclara que sus clasificaciones se basan en un universo bien delimitado (personas de clase media, adultas y sanas, principalmente originarias de la costa NE de Estados Unidos) lo que significa que no representan el comportamiento humano en general, ni siquiera del norteamericano en general.

Por esto toda investigación de la 'comunicación intersubjetiva' debería aportar los datos de *su* observación particular (como la observación de grupos de personas de clase media, adultos y sanos, de la Ciudad de Buenos Aires y conurbano bonaerense que los alumnos de esta materia realizarán) para la configuración de normas proxémicas -y kinésicas- propias de dicha cultura o subcultura, propias también del período investigado. Esas *configuraciones*, si bien *no pueden generalizarse ni extenderse si son específicas del tiempo y espacio estudiado*.

"Nunca tendremos un diccionario fiable de gestos inconscientes, porque el significado debe buscarse siempre dentro del contexto general". (Davis 1971: 48) Los alumnos podrán encontrar alguna guía -una suerte de *diccionario*- en el material complementario de la cátedra,¹¹ pero teniendo en cuenta que el 'diccionario' lo irán configurando los mismos alumnos a partir de la observación del propio grupo (de trabajo, de práctico, de teórico), de los demás grupos de referencia y pertenencia y del grupo observado.

4. A modo de conclusión.

Recuerdo una experiencia personal en la facultad, siendo alumna -por el '90- en el Bar de la facultad (el Bar del Sur, ubicado -en ese entonces- en el subsuelo de la sede de Marcelo T. de Alvear 2230) iba a realizarse un espectáculo de teatro (tipo café concert). Uno de los actores era conocido mío y me comentó que estaba sorprendidísimo y decepcionado: él estaba *disfrazado de joven hippie* -era un actor- y eso creía que iba a comunicar cuando entrase a la facultad y al bar, creía que todos lo iban a mirar como 'bicho raro'. Sin embargo no llamó la atención: la mayoría de la gente estaba vestida -no disfrazada- como él. Eran estudiantes de ciencias sociales. Aunque se trataba del *mismo espacio* y de la *misma vestimenta*, para mi amigo (y sus compañeros y espectadores) la facultad era un contexto de representación teatral -de actuación y por lo tanto de simulación, él estaba disfrazado de hippie-; para el resto, la facultad era un lugar de estudio y de trabajo (de enseñanza, de aprendizaje y de administración), por lo tanto era 'otro contexto' y otra relación (pedagógica).

¹¹ Ricci Bitti y Cortese (1977), especialmente el capítulo "Elementos no verbales del comportamiento interpersonal", pp. 26-65, Hall (1959 y 1966) y Winkin 1981.

Sólo en ese contexto, nuevo y desconocido para él, en ese *choque de significados*, se dio cuenta que aquello que creemos comunicar o aquello que interpretamos de otros no siempre es la 'lectura correcta'. Se dio cuenta que –a pesar de las similitudes- pertenecemos a culturas o subculturas *diferentes*, a distintos contextos, dónde los mismos objetos, gestos, señales no significan lo mismo.

Para que esto no nos pase al observar e interpretar una situación intersubjetiva -como las del equipo que los alumnos conformarán en la cursada y las del grupo que observarán-, para no confundir 'disfraces' con 'vestidos', ni 'vestidos' con 'disfraces', debemos *partir del contexto*, imbuirnos en él. Tratar de comprender *ese* grupo en *ese* encuentro o reunión, acceder a su singularidad, a su discurso, sus relatos, sus interacciones representaciones que lo hacen único y que, al mismo tiempo, comparte con otros. Describir la comunicación, lo dicho y lo no-dicho, lo actuado e interactuado, lo compartido, lo jugado, las reglas del juego que ese grupo se da para ser tal, aquello que tienen en común, que comparten.

Debemos entonces *describirlo tal cual es vivido* por los integrantes del grupo en ese momento; comprender a qué cosas responden, *a qué preguntas importantes para ellos responden sus acciones*; y sólo después de esto *interpretarlas* (desde *nuestras* preguntas, desde *nuestro* objeto de estudio o marco teórico).

"Todo muy lindo pero, ¿cómo lo hago?" es la pregunta que finalmente todos nos hacemos antes de iniciar un trabajo de observación, de investigación, de análisis... Hay muchas formas de responder a esta pregunta pero, por la experiencia que venimos teniendo alumnos y docentes de la cátedra, lo primero que deberíamos tener en cuenta -y no perder de vista en ningún momento del proceso- es el *objeto del trabajo*, definir *para qué* vamos a observar y a analizar la comunicación. Tener en cuenta que con esa observación queremos acceder al *significado específico* que esos datos (la comunicación verbal, la no verbal, las interacciones...) tienen *para los sujetos* del universo – grupo/s estudiado/s. Y también *desde qué perspectiva vamos a interpretarlos* (que, como vimos en este trabajo, será la interaccional o psicosocial).

Para el trabajo de campo que se realiza en esta materia, el objeto de estudio no es la comunicación no verbal sino las *representaciones sociales compartidas*, abordamos "la estructura del grupo desde la producción de sus formas propias (...) las formaciones imaginarias grupales". (Fernández- del Cueto 1985:17) Por esto, los comportamientos verbales y no verbales son los múltiples canales por los que se *intercambiarán, se pondrán en común y se construirán* esas representaciones.¹²

También es bueno tener en cuenta lo que dice un experto: Hall (1966:142) recomienda tomar al propio cuerpo, a las propias sensaciones *a manera de control*; es allí dónde se percibirán las distancias, tonos de voz, movimientos... que los demás comuniquen.¹³ Como estas cuestiones son cosas que vivimos y actuamos cotidianamente, sin pensar, cosas que naturalizamos, que vivimos como *naturales*, la mayoría de las veces las *desestimamos, las desechamos*. Como dicen los antropólogos, debemos 'exotizar' lo naturalizado. O recorrer contextos y espacios poco conocidos, como le sucedió a mi amigo el actor.

Por último siempre es posible *preguntar* (además de nuestra 'mirada' y de los 'objetos de observación', además de la comunicación no verbal, siempre es posible recurrir a la *palabra*). También es necesario *aceptar* -como Fernández - del Cueto (1985:17) que "en un grupo se producen muchos mas acontecimientos de los que podemos dar cuenta".

┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆ ┆

Retomando la cita inicial de Birdwhistell, el *padre* de la kinesis, las palabras son adecuadas para enseñar o para hablar por teléfono. Nosotros diríamos que son apropiadas para escribir este artículo y para los alumnos de esta materia, las palabras son adecuadas para exponer sus ideas y conocimientos, también para escribir las síntesis y los trabajos requeridos para la promoción de la materia.

En los materiales escritos no podemos utilizar gestos, ni movimientos corporales, ni distancias... Aunque los hombres se han ingeniado en crear y utilizar elementos no verbales también para la escritura, como las imágenes o los hipertextos, tratando de reproducir sensaciones y significados similares a los que experimentamos cuando nos comunicamos con otras personas cara a cara. Fue el intento de mis observaciones, ejemplos personales, apelación a los recuerdos y vivencias de los lectores, alumnos de la materia. Espero haberlo logrado.

Mirta Amati

Quilmes, agosto de 2001.

(Revisado y corregido en el 2007)

¹² Noten que en ningún momento decimos que son 'medios' o 'instrumentos' por los que se 'expresan' las relaciones, ya que es *en la misma comunicación / relación que esa representaciones se producen y reproducen*.

¹³ Para esta corriente, la comunicación o inter-acción no se establece de conciencia a conciencia ni de inconsciente a inconsciente sino de cuerpo a cuerpo: un cuerpo semiotizado o codificado pero también un cuerpo del deseo, un cuerpo pre-verbal. (Cfr. Picard 1986: 11 y ss.)

5. Bibliografía consultada:

- Altube, María de los Ángeles (1989), "La observación grupal" y "Guía de análisis de la observación", material de la cátedra Psicología Social e Institucional I, F.C.S., Universidad de Buenos Aires, Prof. titular: Ferrarós Di Stefano.
- Davis, Flora (1971), *La comunicación no verbal*, Alianza Editorial, Madrid, 1985.
- Entel, Alicia (1994), *Teorías de la Comunicación: cuadros de época y pasiones de sujetos*, Bs. As., Docencia.
- Fernández, Ana María y Del Cueto, Ana María (1985) "El dispositivo grupal", en: VVAA 1985. *Lo grupal 2*, Ediciones Búsqueda, pp.13-23.
- Fernández, Ana María (2000), *El campo grupal*, Bs. As., Nueva Visión, Cfr. "El nudo grupal", pp. 135-170, especialmente "La relación texto-contexto grupal", pp. 146-152.
- García, Mercedes y Waisbrot, Daniel (1981) *Pichón Rivière. Una vuelta en la espiral dialéctica*, Bs. As., Centro Editor Argentino.
- Hall, Edward (1959) *El lenguaje silencioso*, Alianza Editorial, 1989. Cfr. "El espacio habla".
- (1966) *La dimensión oculta*, Madrid, Instituto de Estudios de administración local, 1973. Cfr. "Las distancias en el hombre".
- Picard, Dominique (1986) *Del código al deseo. El cuerpo en la relación social*, Paidós, Bs. As.
- (1992) "De la communication à l'interaction: l'évolution des modèles", en: *Psychologie de la Communication*, N° 93, trad. castellana Mirta Varela, "De la Comunicación a la interacción: la evolución de los modelos", material de la cátedra Teoría y Práctica de la Comunicación II, F.C.S., Universidad de Buenos Aires, Prof. titular: Anibal Ford.
- Ricci Bitti, Pio y Cortese, Santa (1977), *Comportamiento no verbal y comunicación*, Editorial Gustavo Gili, colección Punto y Línea, Barcelona, 1980.
- Souto, Marta (2000) "Lo grupal y las formaciones grupales. Consideraciones teóricas" en: *Las formaciones grupales en la escuela*, Buenos Aires, Paidós.
- Verón, Eliseo (1987) *La semiosis social. Fragmentos de una teoría de la discursividad*, Gedisa, Bs. As.
- V.V.A.A. (1990) "Introducción a la perspectiva pragmática (Vertiente: Escuela de Palo Alto)", mimeo, material de la cátedra de Semiótica II, Prof. Tit.: Corna.
- Waslawick, Paul, Beavin, Janet H., Jackson, Don D. (1967) *Teoría de la Comunicación Humana*, Editorial Tiempo Contemporáneo, 1974. Cfr. "Algunos axiomas exploratorios de la comunicación", pp. 49-71.
- Wiener, Norbert (1948) *Cibernética o el control y comunicación en animales y máquinas*, Tuquets, Barcelona, 1985.
- Winkin, Yves (comp.), 1981, *La nueva comunicación*, Barcelona, Kairós, Barcelona, 1987.

6. Apéndice

Técnicas para el trabajo en clase

Técnicas de observación

Debido a que hay material teórico específico para realizar la observación, aquí proponemos una dinámica consistente en la dramatización de diferentes situaciones grupales que serán observadas por algunos alumnos.

Alumnos: Se formarán grupos de alumnos a quienes el conductor de la técnica les indicará cada consigna/actividad a realizar:

Grupos 1, 2, 3 (según la cantidad de alumnos):

*Dramatizar una situación grupal en un mismo espacio público determinado (escuela, plaza, shopping, etc.)
Cada grupo debe realizar un guión y asignar roles (personas, grupos, actividades: quiénes son, qué hacen, qué conversan...)
para dramatizar.*

Grupo 4:

*Dramatizar la observación del espacio y las personas, los grupos y sus interrelaciones.
Observadores: ¿quiénes van, qué van a hacer, cómo van a realizar la observación?*

Otros alumnos:

*Uds. serán los Observadores de la técnica:
Teniendo en cuenta el material teórico y lo trabajado en clase respecto a la realización de la observación y el registro:
¿Qué se observa / pregunta? ¿Cómo se observa / pregunta?
¿Qué se omite y hubiera sido necesario hacer / decir?
¿Qué se dice y hubiera sido necesario omitir? (porque genera mas obstáculos, porque sería mejor decirlo en otro contexto, a otras*

Una vez que los grupos de alumnos hayan escrito sus guiones, se realiza la dramatización:

Conductor: congela una escena y le pide a algún integrante (del grupo 1, 2 ó 3) que pregunte a los observadores (del grupo 4) qué están haciendo. Estas escenas congeladas, donde el conductor interfiere "desde afuera" interpellando o dando consignas, tiene la función de desnaturalizar el guión o planificación inicial, provocar situaciones inesperadas, etc.

Variantes:

Observación focalizada en un grupo determinado, elegido a partir de los grupos de la dramatización anterior.

Observación de un grupo pequeño donde se dramatizará una situación grupal en un espacio cerrado que será observada por un equipo de alumnos.

Para esto se darán las siguientes consignas por escrito

Grupo 1:

*Elegir un grupo.
Definir: quiénes son sus integrantes, qué hacen, de qué hablan,
cuál es la tarea, dónde se reúnen, desde cuándo, si hay un
coordinador o no, qué tipo de roles van a asumir, etc.
Ese grupo y situación será escenificada. Antes de la
dramatización se comentarán las características definidas
(institución, grupos, funciones de integrantes)*

Grupo 2:

*Uds. serán alumnos de la materia Psicología Social e
Institucional 1 o Teorías y Técnicas de Grupos de la F.C.S. de la
U.B.A. que observarán un grupo.
Planificar la observación.
¿Cómo registrarán lo observado?*

Luego de realizada la técnica se ponen en común los comentarios generales respecto a la vivencia. Luego se pasa a analizar: qué cosas emergieron en el grupo representado en relación a la observación y respecto al grupo de observadores: qué pudieron observar y cómo lo hicieron, si se respetaron la planificación o no y por qué.

La primera etapa de observación, registro y descripción de lo observado, consiste en un trabajo "en campo": en el espacio en que las personas interactúan (por ej. en una institución o en un grupo). A esa etapa le sigue otra, de análisis de los datos recabados. Se trata de otro momento temporal, de trabajo "en escritorio" donde se leen y releen los propios registros (el registro de observación, el diario de campo, etc).

Para realizar un análisis de la comunicación en pequeños grupos pueden tomarse los propios materiales recabados en la observación o bien seleccionar una situación grupal en diferentes formatos: por ejemplo un cortometraje, una publicidad, un fragmento de una película o de una descripción o situación narrativa, una crónica periodística.

En ambos casos a partir de lo observado, se propone:

1-. Realizar las siguientes actividades:

- ✓ Describir la comunicación en uno o dos párrafos.
- ✓ Contrastar la descripción entre varios compañeros. ¿Qué similitudes y diferencias encontraron?, ¿por qué?
- ✓ Analizar la escena observada a partir de los esquemas técnicos.
- ✓ Contrastar el análisis anterior con un estudio de la misma escena desde un modelo interaccional.
- ✓ Señalar similitudes y diferencias respecto de:
 1. la escena observada
 2. el propio análisis.

2-. Analizar el caso, respondiendo las siguientes preguntas:

- ¿Hay comunicación?, ¿por qué?
- ¿Qué distancia, posiciones, altura/tono de voz se observan?, ¿qué acciones y qué interacciones?
- ¿Cómo es el espacio? (factores ambientales, disposición, ubicación de objetos)
- ¿Cómo relacionarían el espacio con las acciones observadas? (movimientos y variaciones: distancia, voz, mensajes verbales, comunicación no verbal, gestos, etc.)
- ¿Cómo tratan el espacio? (Uso prescripto y usos informales)
- Identifiquen 'personalidades situacionales aprendidas' y 'normas proxémicas'. (textos Hall)
- Distingan los componentes, aspectos comunicacionales de la perspectiva psicosociológica o interaccional y explique con ellos el/ los caso/s analizado/s. (texto Picard)